

Seguridad Vial

para una conducción segura

Un pacto con los ciclistas

Ciclistas y automovilistas **no son iguales**. Es verdad que ambos conducen un "vehículo", pero la desigualdad radica en la vulnerabilidad física y las condiciones de circulación. Si no entendemos esta premisa básica, no podremos avanzar en la construcción de una **movilidad para todos**, ya que "todos" no significa "todos iguales".

Pese a que algunos ciclistas (no todos) se creen "peatones con ruedas", el conductor debe hacer un pacto con los ciclistas y un pacto con la vida.



Yo, automovilista, confieso:

- 1-No tengo experiencia en compartir la calzada con bicicletas.
- 2-Nos los percibo claramente: mi preocupación son los otros automotores ("Se me aparecen de golpe").
- 3-Jamás compruebo que hay en el ángulo muerto de mis espejos retrovisores ("¿Qué es eso?").
- 4-Como los ciclistas no cumplen las reglas de tránsito, yo tampoco cumplo con ellos ("Me enferman").
- 5-Los adelanto para "sacármelos de encima como sea".
- 6-Me ponen nervioso, me molestan, me enfurecen.

Pero también, debo entender:

- 1-A veces soy ciclista, y mis hijos utilizan la bicicleta con gran frecuencia.
- 2-Soy el **FUERTE**: el que crea el riesgo con una máquina de una tonelada y muchos caballos de fuerza.
- 3-Soy el **INVULNERABLE**: la estructura de mi auto es una armadura que me pone a cubierto de cualquier colisión.
- 4-El ciclista es el **DEBIL**: no tiene masa, ni velocidad, ni potencia.
- 5-Él, es el **VULNERABLE**: absorbe los golpes con su propio cuerpo y el más pequeño incidente puede costarle la vida.
- 6-Debo ser honesto y reconocer que en mis manos tengo la vida de otro, por lo que mi responsabilidad es enorme.

Con mi propia conducta **defenderé** al ciclista, a pesar de su misma impericia, de su vacilación y de su imprudencia, porque su vida es tan valiosa como la mía.

